Partió un encumbrado folclorista griego

M. G. MERAKLÍS[1]
Universidad de Atenas (Grecia)

Con el deceso de Dimitrios Lukatos el Folclore griego se ve privado de uno de sus más inteligentes e ingeniosos representantes. Su talento fue reconocido desde muy temprano por el discípulo de Nikólaos Politis, Georgios Megas, quien se ocupó de llevarlo junto a él, como Director del Archivo Folclórico (llamado después Centro Científico de Investigación del Folclore Griego) de la Academia de Atenas. Así pues, Lukatos fue uno de los primeros colaboradores de Georgios Megas en el Archivo Folclórico.

A raíz de su vínculo con el círculo del gran filoheleno Octave Merlie, Director del Instituto Francés de Atenas en tiempos críticos para nuestra patria, fue enviado a principios de la década de 1950 a Francia para realizar estudios de postgrado en la Sorbona. En el París de posguerra, se cruzaban en aquel entonces nuevas corrientes de ideas, que renovarían las metas y las direcciones de las Humanidades.

Dimitrios Lukatos regresó a Grecia habiendo asimilado muchos elementos innovadores, los cuales juntaría creativamente con la tradición griega. Fue el primero que a comienzos de la década siguiente, de 1960, pletórico de optimismo abrió el camino hacia un folclore del ambiente urbano, un folclore de la urbe, mientras que jamás dejó de interesarse y de estudiar la vida rural.

Después de la muerte de Georgios Megas (1976) fue electo Presidente de la Sociedad Helénica de Folclore, puesto que mantuvo hasta hace dos años, cuando él mismo solicitó su retiro, a causa del peso de los años.

Dimitrios Lukatos fue uno de los intelectuales más iluminados, tal como se manifestó por ejemplo en su aceptación de la lengua demótica, aún para la expresión científica. Sin embargo, reaccionaba cuando veía que se hacía abuso, por parte de terceros, de la idea de progreso y de vanguardismo, de modo que se vieran afectados sus firmes valores íntimos, como la tradición, el respeto a la patria y su cultura, en particular la cultura popular. Más aún, cuanto más pasaban los años, más intensa era su reacción contra muchas innovaciones inútiles y aún peligrosas, como las consideraba.

A Dimitrios Lukatos lo caracterizaba una peculiar habilidad para conjugar lo nuevo con lo antiguo, en una composición de continua evolución del pueblo y del país.
¡Ojalá que su ejemplo sea seguido por otros!

---

[1] Profesor emérito de Folclore. El texto ha sido traducido por Carlos Crida, Profesor de la Universidad Nacional y Kapodistríaca de Ataneas (Grecia).

La cumbre de la honra es peligrosa



Si de los rayos y vientos
Pretendes vivir sin susto;
No se encumbren tus intentos,
Y con lo reglado y justo,
Nivela los pensamientos:
Porque humildes ensayos,
Libres están de vientos y de rayos.